



Crónica Literaria

Por ALONE

Cincuentenario de la Muerte de don Alberto Blest Gana.— El gran problema de los escritores, la prueba definitiva de su talento: sobrevivir, tener lectores después de su muerte; he ahí aquí separados victoriosamente por nuestro Blest Gana con esta edición de sus mejores obras que ha llevado recientemente la editorial "Alcega", Buenos Aires, Lima, Rio de Janeiro, Caracas, Montevideo, México, Barcelona.

Tal vez no hubo siquiera la intención de "rendirle un homenaje", lo que, desde luego, le correspondía a Chile; lo que, sin embargo, de la manera más legítima, el público, no sólo el de su patria, sino el de América latina, pues, como se observará, en la lista de las capitales falta Santiago, a la que tocan de rebote la honra y algún reconocimiento.

La edición consta de tres volúmenes bien impresos, bien presentados, buen papel, pasta de tela, y comprende la versión integral de "La Aritmética en el Amor", "Martín Jivara", "El Ideal de un Calavera", "Durante la Reconquista" (dos solo volúmenes de mil y tantas páginas), "Los Transplantes" y "El Loco Kiero", las novelas principales de su vasta producción, todo ello precedido de un estudio crítico bibliográfico sobre el cual podemos pronunciarnos.

Nacido el año 1830, fallecido en París en 1920, la vida de don Alberto presenta características singulares.

Hay su largo "período cataláptico", treinta y tres años en que no publicó nada, no dio señales de ninguna actividad, prácticamente desapareció de la literatura. ¿Qué le ocurrió? Había dado a luz tres novelas, con éxito creciente; pero el año 1854, a los 24 de edad, lo nombra Intendente de Colchagua; después, Encargado de Negocios en Washington; más tarde, Ministro en Londres y, por último, en París, donde murió.

¿Sus deberes burocráticos y la diplomacia lo absorbieron?

Sería curioso que favoreciera las tareas del escritor, proporcionándole decorosamente un ocio remunerado.

Con el no fue así.

Tomó a lo serio su misión administrativa, especialmente la representación de nuestro país en el extranjero.

En la primera de sus singularidades. No le hallamos explicación muy clara, aunque los casos de Dubú Urrutia y Jorge Jibauer se le parecen; pero no les ocurrió lo mismo a Salvador Reyes ni a Guzmán Cruzaga, como tampoco a Orrego Luco. En fin, misterio.

La otra característica sorprendente mira al fondo del novelista: su impermeabilidad a las corrientes literarias dominantes que en torno suyo se sucedieron por más de medio siglo. Tal el modelo de Balzac, adoptado en la juventud, ya sefiamos costumbrista no se altera con la invasión de la escuela de Zola, cruda y poderosa, ni cambia su estilo, hecho de sencillas corrientes, descuida el riguroso ejemplo de Flaubert que modeló a Mistral. También se le diría ajeno a los simbolistas que trastornan las formas poéticas. Baudelaire, el perfecto; Rimbaud, el fundado, los melancólicos Gautier, Verlaine, Mallarmé, dirían que los desconoce, que pertenecen a otro mundo, como los marmóreos, olímpicos, parnasianos, etc.

Dada en el hervidero de las nuevas creaciones; pero su fantasía sigue desenvolviéndose al mismo paso, dentro del mismo ámbito, con un ritmo preestablecido e inagotable.

Así, hasta 1920.

En París compuso "Durante la Reconquista", el más vasto fresco de nuestra historia nacional que se haya escrito a ese nivel; le siguen "Los Transplantes", o sea, la imagen de Chile que tenía en derredor, como una isla, para finalizar, trasponiendo al límite de los acontecimientos, con "El Loco Kiero", prodigio de memoria intacta a esa avanzada edad. Ideal de trascendencia juvenil y como la mejor que produjo como gran y vivaz tan típicamente chileno.

Esta fidelidad incommovible al terreno, aunque tan lejos de él, es la que paradójicamente le conquista la adhesión internacional; la sostenida que ahora viene a demostrarse con la reciente edición de sus obras selectas, circulada fuera de Chile por buenos conocedores del ambiente y que vale por una especial consagración.

Otra figura más, excelsa, que añadir a la galería de "los chilenos fuera de Chile", es que acabamos hace poco a Pérez Gassals, Gabriela Mistral y Pablo Neruda.

Repercusiones de "Papillon", las memorias noveladas de Henri Charrière.— Como si se tratara, no de la narración de una serie de actos delictivos, sino de otro delito, una verdadera investigación policial se ha desencadenado para saber a punto fijo si el autor de "Papillon" cuenta en su famoso libro toda la verdad, parte de la verdad, o si inventa de punta a cabo sus historias.

Acaso si el mismo francés de Cayena, mereciéramos a ganar dinero confesándose, pero que su éxito llegaría a este benéfico periodístico, a ese despliegue morboso de curiosidad.

No contento con que el mismo "haya sacado sus trapos al sol", quieren dejarlo desnudo hasta el simple taparraso.

Con este fin, entre muchos la revista "Paris-Match" ha recogido en cinco grandes páginas ilustradas el relato sumario de dos escritores, Roger Nougat y Francis Brunet, que hicieron sus maletas y emprendieron viaje al sitio de los sucesos para tomar declaraciones a los testigos y plantear la cuestión sobre bases documentales fuera de discusión.

El problema es el siguiente: Henri Charrière, ¿escribió, como pretende, sus memorias, o compuso una novela?

A fin de justificar, "Paris-Match" alega la magnitud del suceso.

La edición de "El acontecimiento del siglo en la historia editorial de Europa". Un millón de ejemplares vendidos en Francia, cuarenta mil en Italia y España, traducciones en Inglaterra, América, Alemania, Japón, Grecia, Suecia y Turquía, han convertido a "Papillon" en héroe de historias ilustradas y lo harán más tema de una gran película. Ya vimos que el misterioso Mario Romero se refugia a ella.

¿Qué se reserva para los grandes benefactores públicos, para los héroes efectivos que han salvado a la humanidad de las pestes o las guerras? ¿Qué para los apóstoles y los santos?

Tal vez, el abandono; quizá, el silencio.

Después se quejan algunos de la ola de corrupción que invade al mundo...

El resultado, por lo demás, no es de ninguna manera brillante ni aun demasiado curioso.

La incertidumbre moral permanece.

Nada en claro sacan a luz los investigadores tras su diligencia e ingenua peregrinación. Unos testigos no se encuentran o han fallecido, otros recuerdan con fidelidad detalles pequeños; la mayoría, por amistad o enemistad, para darse tono y aprovechar las circunstancias no sin el propósito de satisfacer un sentimiento hostil al tranfondo, empujándolo, en fin, por mil motivos se juegan para alterar la verdad, en vez de esclarecerla.

La última residencia del evadido entre los indios, esos sitios mágicos paradisíacos de vida natural, las dos mujeres enamoradas que fueron su pareja, cada una con un hijo en el vientre; la bondad, la nobleza, la generosidad y las virtudes para de los no civilizados, episodio romántico que Chateaubriand habría explotado y que confirma las teorías de Rousseau, no aparece en parte alguna, ni siquiera se menciona, es como si Charrière no lo hubiera escrito y sus lectores lo hubieran soñado.

Eso queda a firme.

No le negaremos la importancia del hecho dado el punto de vista literario. Ello demostraría, si nadie lo impugna, que el autor de "Papillon" posee verdadero talento de novelista, es lo que acostumbramos llamar un creador. Para él, tantar no es "difícil velo", conocido pero la tela misma de que se hiciera se compone, el rico material cuyos hilos le van saliendo con abundancia de las entrañas para tejer sus cuadros de líneas con fuerza abrumadora.

Pero eso ya lo sabemos.

Y era lo que en la historia nos gustaba. No esa marcha, en esa duda, en ese equilibrio inquietante y a la vez tranquilizador, si sería o no sería cierto, el talento indiscutible del narrador se abre paso y conquistando el prestigio inmemorial de los viejos fabuladores que tocan al lector como a un eterno niño que es, y lo dispaño, lo cautiva, lo mece, lo entaña y lo encanta.

Cincuentenario de la muerte de Don Alberto Blest Gana [artículo] Alone.

Libros y documentos

AUTORÍA

Alone, 1891-1984

FECHA DE PUBLICACIÓN

1970

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Cincuentenario de la muerte de Don Alberto Blest Gana [artículo] Alone.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile